

## Nosotros debemos ser mejores que ellos

Señor Director:

Cuando las políticas públicas se diseñan bajo la lógica de la lucha de suma cero, donde aspectos ideológicos, partidistas o revanchistas prevalecen por sobre el espíritu del bien buscado, la ley nace muerta. Lamentable sería que eso ocurriera con el noble proyecto de Conmutación de Penas.

El objetivo original está muy lejos del indulto y la impunidad; en simple solo pretende dar un trato humanitario a los ancianos frágiles, con enfermedades complejas, o ya del todo incapaces de recordar su propia historia ni comprender la situación que viven, trasladando su pena de reclusión al domicilio con todas las rigurosas evaluaciones profesionales y resguardos que correspondan. Al no haber indulto y la pena de reclusión sigue su curso, no es del caso entrar a discutir nuevamente los crímenes que se les adjudican. Es cierto que muchos de ellos fueron incapaces de compasión con sus víctimas, pero como nos decía José Zalaquett, nosotros debemos ser mejores que ellos.

Si con el fin de sacarlo adelante se permiten indicaciones que transformen el proyecto en un engendro lleno de resquicios e imprecisiones que permitan liberar gente plenamente capaz de seguir causando daño a la sociedad, la oleada de rechazo que indudablemente se generaría terminaría por sepultarlo, dejando a los desvalidos en eterna indefensión.

**MARÍA ALICIA RUIZ-TAGLE ORREGO**